



Universidad  
Nacional  
de Rosario

Tesina de grado  
Comunicación Social 2024

Postear

# Juicio en 280 caracteres

Alumnas:

@Malena\_Maccagno

@Lucia\_Colaluce

Director:

@Cristian\_Alberti

12:00 · 29/10/24 Desde Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales

 Cualquier persona puede responder



**Título del TIF:** La cultura de la cancelación en la era digital y la construcción de sus mecanismos a través de Twitter. Análisis de los discursos desplegados en la plataforma a partir de palabras claves en torno al caso de Samanta Casais (Bake Off), entre marzo y agosto de 2020.

**Título de la pieza sonora:** Juicio en 280 caracteres

**Alumnas:** Colaluce, Lucia (C-3496/7) - Maccagno, Malena (M-3361/8)

**Correos:** [luciacolaluce@gmail.com](mailto:luciacolaluce@gmail.com) | [malenamaccagno28@gmail.com](mailto:malenamaccagno28@gmail.com)

**Director:** Cristian Alberti

**Narración de pieza sonora:** Matilde Baroni

**Fecha:** 29 de octubre de 2024

## Agradecimientos

A nuestras familias, por ser nuestro refugio constante, por cada palabra de aliento y por el apoyo incondicional que nos impulsó a estudiar lo que realmente amamos.

A nuestras facuamigas, compañeras de risas y desvelos, por transitar juntas cada paso, por celebrar los logros y levantar el ánimo en los momentos difíciles. Este camino no hubiera sido igual sin ustedes.

A Cristian Alberti, por su generosidad y dedicación, por brindarnos su tiempo y sabiduría para hacer de este proyecto una realidad.

A todos los docentes que nos guiaron y formaron a lo largo de nuestra carrera, sembrando en nosotras el deseo y la satisfacción de aprender.

A la Universidad Nacional de Rosario, orgullosamente pública, gratuita y de calidad, por ser un espacio de formación y crecimiento, donde aprendimos tanto a desarrollar nuestras habilidades como a cuestionar, reflexionar y pensar críticamente. En sus aulas no solo obtuvimos conocimiento, sino también valores que nos acompañarán toda la vida. **Defenderla cada día es esencial para seguir construyendo un futuro de oportunidades**, en el que la educación sea un derecho y no un privilegio, y donde cada estudiante tenga la posibilidad de elegir, aprender y transformar su realidad.

## Resumen

En la era digital que transitamos hoy en día y debido a la inmensidad de redes sociales que nos atraviesan, las formas de interacción cambian constantemente y a una velocidad impensada. La *cultura de la cancelación* es un término recientemente adoptado para describir a un fenómeno propio de este entorno tecnológico, donde cada usuario es acreedor de poder para emitir su opinión respecto a un tema o una persona en particular, en todo momento e incluso muchas veces bajo el anonimato.

En este trabajo, analizaremos la construcción de estos discursos destiladores de odio y acusaciones, explorando su convergencia en una identidad común y examinando los elementos que permiten su articulación y difusión. Además, se evaluará el alcance de esta identidad colectiva y sus repercusiones en un contexto que parece efímero en sus acciones pero puede ser duradero en sus consecuencias.

Bajo la observación del caso de Samanta Casais, concursante del programa *Bake Off* durante su segunda edición en 2020, el proyecto no solo abordará las características de estas premisas enunciantes, sino también los mecanismos sociales y culturales que los sustentan. Se prestará especial atención a las plataformas a través de las cuales se difunden y a las dinámicas de interacción entre los que participan en su creación y propagación. Al comprender la naturaleza de estos discursos y su impacto en el entorno social, se podrá examinar cómo esta dinámica, aparentemente poderosa para exigir justicia y responsabilidad, también plantea desafíos significativos y puede dar lugar a la distorsión de la información, poniendo en jaque la reputación de sujetos y la desmesura de la libertad de expresión.

Palabras clave: cancelación; redes sociales; interacción; cultura; tecnología; usuarios; Twitter.

# ÍNDICE



<b>Introducción</b>	<b>7</b>
<b>Primeros interrogantes</b>	<b>10</b>
<b>Objetivos</b>	<b>11</b>
Objetivos generales	11
Objetivos específicos	11
<b>Algunos antecedentes</b>	<b>12</b>
<b>Referencias conceptuales</b>	<b>16</b>
<b>Metodología</b>	<b>22</b>
<b>¿Por qué podcast?</b>	<b>25</b>
<b>Sobre Juicio en 280 caracteres</b>	<b>27</b>
<b>El caso Samanta: todo lo sólido se desvanece en el aire (o en Twitter)</b>	<b>32</b>
En el ojo de la tormenta	33
<b>Consideraciones finales</b>	<b>36</b>
<b>Bibliografía consultada</b>	<b>38</b>
<b>Audiografía</b>	<b>40</b>
<b>Anexos</b>	<b>44</b>
Paso a paso de la pieza sonora	44
Destilación de odio: algunos tweets sobre el caso	53
Comunicado oficial de Telefé sobre la determinación el programa	55



Universidad  
Nacional  
de Rosario

Tesina de grado  
Comunicación Social 2024

Postear

# ¿Qué está pasando?

12:00 · 1/10/24 De Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales

 Cualquier persona puede responder



## Introducción

Como consumidoras de redes sociales, nuestro interés por la temática surgió después de observar diferentes casos mediáticos de “cancelación”. ¿Y qué es realmente la cancelación? ¿Y cómo se cancela? ¿Y por qué se cancela? ¿Y quién lo hace? Son algunos de los interrogantes que nos surgían (y surgen) cada vez que una nueva situación aparece.

Si bien no existe una única definición establecida para esta cuestión emergente, ergo nuestra producción académica, intenta sembrar un puntapié para comprenderla al enunciar la creencia a *vox populi*. En el contexto de los medios digitales, muchas cancelaciones tienen como objetivo señalar y responsabilizar a sujetos o entidades por conductas que se consideran moral o éticamente cuestionables, y las diversas plataformas multimedia se han vuelto protagonistas en esta manifestación por proporcionar un espacio masivo donde los usuarios se expresan, y muchas veces se unen, en pos de condenar públicamente, exponer, compartir y emitir juicios de valor en torno a dichos o comportamientos considerados inapropiados, ofensivos o controvertidos. Estas manifestaciones, a su vez, pueden tener diversas motivaciones y objetivos, que van desde la exposición de acciones perjudiciales hasta la búsqueda de *justicia social*.

Es por esto que decidimos abordar esta temática y centrarnos principalmente en la plataforma Twitter<sup>1</sup>, tomándola como un *dispositivo* donde se producen y visibilizan diferentes subjetividades y, con ellas, diversas identidades que construyen esta cultura de la cancelación. Al entender el dispositivo como “un ovillo o madeja, un conjunto multilíneal” (Deleuze, 1989, p.155), concebimos a este fenómeno como un sistema heterogéneo y complejo que genera procesos en desequilibrio y múltiples derivaciones, reflejando la pluralidad de voces y experiencias que lo caracterizan.

A la hora de pensar un soporte para desplegar nuestro proyecto, consideramos apropiado llevar adelante una pieza comunicacional en formato de podcast, es decir, un

---

<sup>1</sup> En el año 2023, *Twitter* cambió oficialmente su nombre y se convirtió en X. Sin embargo, en esta pieza utilizaremos su denominación original ya que el caso materializado para este análisis tuvo lugar durante el 2020.

recurso de audio digital que combine voz, música y efectos sonoros y permita exhibir las diversas dimensiones de la cultura de la cancelación y los efectos de sus mecanismos. Con esta elección, pretendemos crear un documento que contribuya a la investigación de proyectos posteriores, o bien sirva de puntapié para abrir un nuevo abanico de interrogantes en torno a la temática. Considerando que somos parte de una era cambiante, donde las tecnologías se transforman a medida que nosotros lo hacemos -e incluso más rápidamente-, pensamos que esta producción puede abonar, en un futuro, a realizar una comparación que observe si los mecanismos se mantienen o se modifican junto con las nuevas redes sociales y los diversos casos de cancelación que se manifiestan.

Inicialmente, consideramos centrar el eje en el proceso de manera más generalizada y tomar un caso mediático a partir del cual desglosar algunas incógnitas en relación a las secuencias del suceso, los participantes y la forma en que se fueron desarrollando los acontecimientos de ese caso en particular. ¿Quiénes y cómo participan de esta cancelación? ¿Lo hacen porque lo sienten o sólo para ser parte de un grupo de usuarios que deciden expresar su opinión al respecto? Tal como plantea Hall, buscamos analizar si se trata de una necesidad de pertenecer o contribuir a una determinada identidad, entendiendo a ésta como “un proceso que actúa a través de la diferencia, entraña un trabajo discursivo, la marcación y ratificación de límites simbólicos” (Hall, 2003, p.16). Esto implicaría que participar en la dinámica de la cancelación no solo abarcaría un dictamen de un hecho o comportamiento específico, sino que también reflejaría una búsqueda de validación social y pertenencia a un colectivo. Al formar parte de esta interacción, los sujetos contribuyen a la generación de una narrativa común y también consolidan su identidad dentro de un marco social que enfatiza la necesidad de adherirse a estas valoraciones compartidas. Así, la cancelación se convierte en un mecanismo a través del cual se establece una jerarquía de lo aceptable y lo inaceptable, generando un espacio de reflexión sobre las dinámicas de poder que operan en la construcción de identidades contemporáneas.

Para reconocer esta articulación entre determinados sujetos, recurrimos a la elección de la plataforma Twitter. La decisión no fue aleatoria, sino que se pensó de manera

estratégica debido a la disposición de esta red social: el mecanismo del *#hashtag* que invita a la participación (y con eso, a la interacción) de sus usuarios, y la capacidad de respuesta y/o cita a cada uno de los tweets, lo cual supone un sinfín de opiniones y conversaciones sobre distintas temáticas, dentro de las cuales podemos diferenciar el “escrache” y cancelación de otros agentes, entre algunas de sus dimensiones. Y para examinar cómo se manifiestan estos discursos, elegimos el caso de Samanta Casais. Esta ex-participante del reality show "Bake Off Argentina" en la edición 2020 fue descalificada por la producción de Turner y Telefé tras descubrirse en redes sociales que había mostrado sus trabajos en pastelería y participado en otros programas de televisión como pastelera profesional, lo cual infringía el reglamento del programa. La polémica mediática generada y el descubrimiento de sus antecedentes por parte de los usuarios de Twitter, derivaron en una cancelación ejercida hacia su persona, siendo la misma de tal magnitud que la producción se vio obligada a regrabar la introducción y el final del último programa para reflejar su descalificación y quitarle el premio final<sup>2</sup>.

Los discursos de odio y la necesidad de participar en estas dinámicas engloban un comportamiento que si bien puede parecer impulsivo, tiene un trasfondo más profundo. Tanto que algunas personas parecen levantarse cada día con la intención de contribuir a la cancelación de alguien. ¿Sus consecuencias? Lo cierto es que, por lo general, la persona cancelada rara vez tiene la oportunidad de defenderse. No hay espacio para retractarse, pedir perdón, o incluso enunciar la propia versión de los hechos. La cancelación se transforma en una sentencia irrevocable y unilateral, alcanzada por un tribunal virtual donde muchos se esconden tras el anonimato. El impacto puede ser devastador.

---

<sup>2</sup> El 5 de julio de 2020, simultáneamente a la emisión del último programa, Turner (productora de Bake Off) emitió un comunicado en el que detalló los motivos que llevaron a la descalificación de Samanta y la consagración de Damián. *Ver anexo.*

## Primeros interrogantes

### **Abrimos hilo.**

Definir un área temática implica atravesar un proceso cuidadoso y detallado. Consiste en identificar y destacar aspectos que consideremos relevantes o poco explorados, para posteriormente determinar cuáles de ellos se abordarán y cuáles quedarán pendientes para otro proyecto. Este proceso de selección requiere plantear una serie de interrogantes que nos orienten y actúen como una guía para reconocer así la dirección que deseamos seguir. Entonces, pensamos: ¿A qué llamamos cancelación? ¿Cómo se construyen los discursos de cancelación en las redes sociales? ¿Qué efecto tiene el fenómeno de la cancelación sobre los *nativos digitales*? ¿Quién tiene el poder de “cancelar” a alguien? ¿Es un poder? ¿Es propio de la época actual donde los medios y los sujetos mediáticos viven por y gracias a los usuarios que consumen su contenido? ¿La cancelación dura para siempre o es efímera? ¿Con qué fin se “cancela”? ¿Existe un mecanismo de selección a través del cual decidimos quién es “cancelable” y quién no?

## Objetivos

### Objetivos generales

- Identificar de qué manera los discursos observados en la plataforma Twitter se construyen y encuentran un punto en común para llevar adelante la “cancelación”.
- Desarrollar una pieza comunicacional que ponga de relieve la formación de la cultura de la cancelación y explore sus impactos tanto en los usuarios como en aquellos que son objeto de la cancelación.

### Objetivos específicos

- Conceptualizar lo que se comprende en la actualidad como “cultura de la cancelación”, teniendo en cuenta su desarrollo y alcance.
- Establecer el circuito de los usuarios que, bajo determinadas palabras claves, se agrupan y opinan en pos de la “cancelación” de un ente en Twitter.
- Analizar los términos y el modus operandi de estos usuarios para reconocer si existe (y si existe, cómo se expresa) una misma identidad a la hora de “cancelar” a alguien.
- Registrar y producir un archivo de tweets y discursos odiantes relevantes para comprender y contextualizar el caso analizado.

## Algunos antecedentes

A la hora de llevar adelante nuestro proyecto realizamos varias lecturas que nos permitieron delimitar nuestro campo de acción.

En su obra "La cultura de la cancelación: del juicio público a la era del clickbait", Batalla (2022) nos guía a través de la evolución de la censura en la opinión, la religión y las artes desde la antigüedad hasta su manifestación actual en las redes sociales. El autor destaca que esta metodología no es exclusiva de nuestra época, sino que señala que lo que hay es un nuevo medio, no nuevas conductas, observación que consideramos valiosa a la hora de indagar sobre la disposición de la plataforma Twitter y la forma en que esta permite desplegar discursos y opiniones de forma masiva e inmediata sobre una figura, temática o situación particular.

En relación a esta red social en sí misma y sus lógicas, tuvimos en cuenta lo propuesto por Romani (2019), quien trae la idea de que las tecnologías digitales a menudo se presentan como "neutrales", pero advierte que tienen propiedades inherentes que no necesariamente lo son (p.19). El diseño de la tecnología puede influir en quién se beneficia y en quién se ve perjudicado, al mismo tiempo que el diseño de las plataformas como Twitter, impacta en la interacción y la creación de opiniones y conversaciones. Es que, tal como expresa Sadin (2022), esta red social tiene la capacidad de crear una suerte de "coro mundial donde los seres humanos pueden expresarse con sencillez y casi de modo espontáneo" (p.150), aunque por supuesto, sin medir demasiado el alcance, la repercusión y el poder que estas palabras pueden construir o disputar.

Por otro lado, si bien ésta investigación no se centra específicamente en este movimiento, creemos que tenerlo en cuenta resulta útil para entender cómo se comportan los usuarios bajo determinadas circunstancias. El texto de Deleuze (1989) nos ayuda a comprender la tendencia #Cuéntalo como un dispositivo compuesto por

líneas de diferentes naturalezas que forman procesos en constante desequilibrio. Estas líneas se acercan y se alejan entre sí, y no siguen una lógica homogénea. No obstante, otra de las obras de Deleuze G. y Guattari, F. (2002) resulta esencial para nuestra producción, ya que nos valdremos de conceptos como los dos tipos de *memorias* (larga y corta) y el *rizoma*. Así, observamos cómo la *memoria corta* opera en la lógica de la cancelación y las redes sociales, y cómo el *rizoma* permite una variedad de perspectivas en función de la subjetividad.

Recuperando a Raúl Igarza (2009), nos adentramos en el análisis de la relación entre los nuevos consumos culturales y la transformación constante del sistema cultural-mediático. Igarza destaca la influencia de las novedosas pantallas en la vida cotidiana y los cambios que generan en la producción, circulación y consumo de contenidos, además de abordar la difuminación de las fronteras entre productores y consumidores en los escenarios futuros.

En cuanto a este análisis, nos valemos de los aportes de Sandra Valdettaro (2011) en *Interfaces y pantallas: análisis de dispositivos de comunicación*, una obra fundamental para reflexionar sobre los modos de interacción entre los usuarios en red y su relación con las tecnologías. Dentro del marco de la *e-Comunicación*, definición desarrollada por Orihuela (2004), "el usuario se convierte en el eje de los procesos comunicativos, el contenido es la identidad de los medios, el multimedia es el nuevo lenguaje, el tiempo real es el tiempo dominante, el hipertexto es la gramática y el conocimiento el nuevo nombre de la información" (p.4). Esta perspectiva resulta útil para examinar, en nuestra plataforma de estudio, el comportamiento singular de los usuarios.

En primer lugar, los consumidores ya no se limitan a desempeñar un rol pasivo, sino que también asumen el papel de productores. Esto se debe a que el acto de consumir implica opinar, comentar, intervenir y participar, una característica central y distintiva de la cultura de la cancelación, donde la magnitud de un fenómeno o caso se amplifica a partir de la difusión masiva e ilimitada de juicios de valor. Así, la eliminación de intermediarios convierte a los usuarios en receptores y emisores de contenido.

Este fenómeno implica entonces que el deseo de pertenencia y la necesidad de expresar opiniones, motivados por la inmediatez y simultaneidad que ofrecen los diversos soportes digitales, originen un torrente de datos que circulan constantemente y en múltiples direcciones. Consecuentemente, esta "cultura participativa" da lugar a la emisión de discursos que son replicados sin cesar, incitando a cada participante a contribuir y dejar su propia huella, porque quiere y porque puede. Podemos presuponer, por lo tanto, que en la dinámica canceladora opera una doble función: por un lado, permitir y facilitar la expresión de cualquier opinión sin censura; por otro, moldear y encauzar las conductas de quienes participan, ya que incentiva a cada usuario a adoptar una postura. Si no te pronunciás, ¿estás con nosotros o en contra?

"La segunda muerte del Dios Punk", un proyecto de Nicolás Maggi<sup>3</sup>, examina las consecuencias trágicas de la cancelación, narrando la historia del músico Javier Messina. Todo comenzó cuando una joven denunció, a través de un audio luego viralizado por WhatsApp, haber sido drogada por un hombre en una parada de colectivo en Rosario:

*"Ahora ya estoy bien, estoy en el HECA, me están pasando suero, pero fue un chabón que supuestamente vendía revistas de una banda, así, era alto, de 30 a 40 años que estaba esperando en la parada conmigo y otra gente. Me subo al colectivo y le agarro la revista para leerla, así de buena onda y después me invitó a que yo escuche su música con los auriculares, claramente le dije que no. Me arranqué a sentir mal, o sea como que me iba; y le dije a la señora que estaba conmigo, que justo era médica, que me sentía mal, que me habían drogado, que claramente fue ese chabón. Fue, le avisó al colectivero y el chabón se bajó rápido. La médica me trajo acá al HECA. Fue en la parada de Pellegrini y Alem, cerca de la Facultad, hablé con la Policía ya y me dijeron que estaba cazando así chicas y que avise, así que difundan si quieren este mensaje, para cuidarnos entre todas, y que tengan cuidado, más vos Pau que vas a la Siberia".*

---

<sup>3</sup> *La segunda muerte del Dios Punk* es un podcast original de Nicolás Maggi realizado en el año 2021. Su obra problematiza las consecuencias del escrache viral a través de la historia de Javier Mesina, un músico rosarino que se quitó la vida luego de ser acusado (y meses después declarado inocente) de drogar a una joven en un colectivo. Disponible en: <https://spoti.fi/3BEi8v2>

La descripción del presunto atacante rápidamente señaló a Messina, conocido como "Dios Punk". El rumor se expandió, lo acusaron de secuestrador, y su rostro se hizo conocido en todas las redes y medios junto a un mensaje muy claro: "30/40 años. Ofrece revistas de su banda de música. Secuestrador. No las toques. Te droga. ¡Difundir!". La cadena de sucesos que le siguieron a la viralización incluyeron agresiones callejeras, la detención y posterior liberación del músico y una causa que quedó abierta durante más de un año a la espera de un análisis toxicológico que determinaría si efectivamente la joven había sido drogada o no. Maggi sostiene que este caso creció alimentado por un clima de punitivismo, falta de rigurosidad periodística y una justicia indecisa. Cuando su inocencia quedó demostrada ya era tarde: luego de meses y meses de hostigamiento y escrache, la tarde del domingo 10 de noviembre de 2019 Javier Messina se quitó la vida.

Este caso ilustra la relevancia crítica de nuestras acciones y palabras, las cuales pueden dañar indefinidamente sin medir las consecuencias. Algo muy habitual en la cultura de la cancelación, donde el principio de que un sujeto "es inocente hasta que se demuestre lo contrario" funciona exactamente a la inversa; se inicia con una acusación que rápidamente escala y se acrecenta en el mundo digital, y sólo después se investiga si lo que se afirma es confiable, comprobable o realmente cierto. El problema es que, muchas veces, cuando se demuestra lo contrario ya es muy tarde.

## Referencias conceptuales

Esta investigación hace hincapié en el *modus operandi* que es desplegado en las redes sociales (en nuestro caso, Twitter) para llevar adelante mecanismos de “cancelación”, “denuncia” y/o “escrache”, propios de esta era digital y masiva, y sus consecuencias.

Para definir a los sujetos que actúan como eslabones en estas viralizaciones colectivas, recibiendo y emitiendo mensajes replicados al participar de los escraches virtuales, recuperamos el concepto de *nativos digitales* (Igarza, 2008, p.42), una generación que creció en un entorno digitalizado. Son sujetos activos de más intercambios comunicativos, que consumen y se informan a través de Internet, y que no solo reciben mensajes, sino que también los generan. En una actualidad donde la comunicación ha ganado más valor, espacio y temporalidad, y donde las personas viven en un estado comunicativo casi permanente, se vuelve muy estrecha la línea entre quienes consumen y quienes producen conocimiento, a saber; es habitual que en el ida y vuelta de las redes sociales se termine tergiversando la información y con ello se desdibuje la frontera entre lo verídico y lo verosímil. Entendemos que esto ocurre porque, tal como lo expresa Van Dijck (2003), Twitter se percibe como una herramienta que “favorece la conexión entre individuos y comunidades de usuarios, empoderando a los ciudadanos para expresar sus ideas y emociones, y proporcionando un lugar para el debate público que posibilita que determinados grupos o ideas alcancen la atención general” (p.122), aunque en muchos casos sin siquiera detenerse a analizar su autenticidad.

Desde su nacimiento en 2006, *Twitter* se ha convertido en un espacio con múltiples finalidades, que van “desde enviar un mensaje espontáneo y breve hasta crear un flujo de opinión instantánea en vivo” (Van Dijck, 2013, p.116). Los consumidores de este espacio, entonces, pueden verse como una masa dinámica de usuarios que buscan incansablemente dar a conocer sus ideas y emociones respecto a un tópico y que,

aunque estas no coincidan con las del resto, aún así desean estar allí donde las cosas pasan.

A enero de 2024, el estudio *Global Digital Overview* realizado por las empresas We are Social y Meltwater, determinó que Twitter cuenta con más de 368 millones de usuarios activos cada mes. En Argentina, las cifras publicadas en los recursos publicitarios de dicha plataforma indican que la misma contaba con 8,47 millones de usuarios en nuestro país a principios de este año, siendo este público segmentado en un 47,7% de audiencia femenina y 52,3% masculina. Dicho esto, reconocemos que nuestro objeto de estudio presentó un desafío a la hora de ser analizado, ya que comprende potencialidades, pero también limitaciones aparejadas al acceso y al análisis de los datos obtenidos en sitios de redes sociales (RSI) como Twitter y Facebook, tomando en consideración el hecho de que “los datos presentes en Internet, debido al supuesto libre y fácil acceso, se encuentran disponibles para todo aquel que se interese en su compilación y abordaje” (Gindin, 2021, p.49).

Otro de los términos que resulta de interés es el de *libertad de expresión*, teniendo en cuenta también la disposición y modalidad de uso de la plataforma en análisis. La autonomía que ofrece el imaginario de lo que es posible bajo el concepto de libertad de expresión, permite emitir discursos de cualquier tipo (y con muy poca restricción en la elección de los términos que pueden emplearse) y habilita que el usuario tenga la sensación de estar dotado de recursos de poder inéditos con los cuales pueden “afirmar sin pausa sus puntos de vista, mencionar a quienes les parezca bien o sublevar muchedumbres, y donde se desarrollarán inevitablemente, como dentro de un caldo de cultivo altamente favorable, el insulto, la cancelación del otro, hasta llegar a fenómenos de linchamientos populares” (Sadin, 2022, pp.156-157).

Creemos importante detenernos en los modos en se fueron entrelazando estos discursos verosímiles y cómo su propagación motivada por cientos de usuarios causó que el caso tome la magnitud que obtuvo. Mariana Maestri (2011) recupera el concepto de *inteligencia colectiva* de Lévy para pensar cómo, en el marco de la digitalización y a partir de una comunicación desterritorializada y en tiempo real, los usuarios crean

comunitariamente el conocimiento (pp. 31-32). Y estas comunidades de conocimiento, donde sus miembros se identifican por intereses compartidos y una "convergencia" en sus perspectivas y gustos, son ideales para comprender cómo se forman agrupaciones de usuarios que, bajo una identidad común marcada por el odio, el desprecio o el disgusto, encuentran un interés colectivo y actúan en función del mismo.

En el estudio del fenómeno abordado, la noción de *memoria discursiva* elaborada por Jean Jacques Courtine (1981) resulta fundamental para comprender la forma en que los discursos actuales sobre la cancelación en redes sociales, más específicamente en Twitter, se articulan con discursos previos a través de mecanismos de repetición, transformación, ampliación o "borrado". Este concepto permite abordar la cancelación no como un fenómeno aislado, sino como un proceso de reconfiguración discursiva que tiene lugar dentro de un marco socio-histórico específico.

La memoria discursiva articula las secuencias del discurso con la exterioridad y la anterioridad que refieren directamente a lo socio-histórico, resaltando que cada discurso remite a otros enunciados previos, ya sea por confirmación, contestación o evolución de significados (Courtine, 1981). En el caso de la cancelación, los discursos que emergen en torno a un evento determinado están imbuidos de estas intertextualidades; se reactivan enunciados previos que conforman y dan sentido a los actos de condena pública y rechazo social. En este sentido, el fenómeno puede analizarse como un "proceso de reconfiguración incesante o de desplazamiento de fronteras donde se imbrican la modalidad de la heterogeneidad, la discontinuidad, el ensamble y, por lo tanto, la complejidad entre poderes y resistencias" (Vázquez Villanueva, 2006, p.20). Es decir que los discursos de cancelación son espacios donde constantemente se redefinen los límites de lo socialmente aceptable e inaceptable, y donde se negocian nuevas configuraciones de poder y resistencia dentro del ámbito digital.

Es en este contexto donde la discursividad se convierte en un campo de disputa donde múltiples actores —usuarios de redes, medios de comunicación y figuras públicas, entre otros— participan en la producción y transformación de significados. A través del

análisis de casos concretos, como el de Samanta Casais en "Bake Off Argentina", se puede observar cómo estos discursos operan en la práctica, mostrando la manera en que los procesos de cancelación reafirman o cuestionan memorias discursivas establecidas, contribuyendo a la constante reconfiguración del paisaje discursivo contemporáneo. De este modo, aplicar la teoría de la memoria discursiva en el estudio de la cultura de la cancelación permite profundizar en la comprensión del fenómeno como parte de un entramado complejo de discursos que se imbrican y mutan en el espacio digital, reflejando así las dinámicas sociales, históricas y culturales de nuestro tiempo.

Henry Jenkins (2006) reflexiona sobre la *cultura convergente* para describir esta confluencia producida en el cerebro de los consumidores individuales y materializada a través de sus interacciones sociales con otros. Podría pensarse como un espacio donde los medios tradicionales y los nuevos medios digitales se encuentran y deben coexistir, dando lugar a una *convergencia* donde el contenido "circula a través de múltiples plataformas mediáticas, la cooperación entre múltiples industrias mediáticas y el comportamiento migratorio de las audiencias mediáticas, dispuestas a ir casi a cualquier parte en busca del tipo deseado de experiencias de entretenimiento" (Jenkins, 2006 pp.3). Con esto, problematizamos cómo se fue construyendo la figura de Samanta: al investigar sus declaraciones después de la emisión del programa, la participante afirmó que el equipo de Telefé le "creó" un personaje, distorsionando las historias al mezclar fragmentos de diferentes momentos para construir escenas que nunca ocurrieron: "La edición me había transformado como en una Cruella De Vil, tanto que hasta mis amigas me decían: lo que vemos en la tele no se condice con lo que sos" (América TV, 2021, 3m47s).

A su vez, resulta importante tener en cuenta la presión ejercida por la audiencia a través de las redes sociales, donde muchos usuarios movidos por el odio y la presunta búsqueda de la "justicia" comenzaron a investigar insaciablemente el pasado de la concursante y a reclamar por su descalificación del programa. En este sentido, visualizamos un significativo componente en la decisión de rehacer la final durante la pandemia, ya que esta acción parece responder a la necesidad del público, que había

insistido en que le retiraran el premio. La producción podría haber optado por solo emitir un comunicado o informar la decisión de otra manera, pero eligieron una vía más dramática y pública: capturar el momento justo donde el jurado le informa a la concursante la determinación tomada. En el mientras tanto, los medios tradicionales también jugaron un papel crucial, dedicando horas de programación al debate sobre Samanta, mostrando las supuestas pruebas de su "mentira" y alimentando la controversia por todas las vías posibles. Y es que tal como plantea Jenkins, en el mundo de la convergencia mediática "se cuentan todas las historias y se atrae a todos los consumidores a través de múltiples plataformas mediáticas" (Jenkins, 2006, p.14)

Siendo la base de nuestro análisis, no podíamos dejar de explorar el término de *red social*. Por instinto, o por inercia, las personas tendemos a relacionarnos entre sí: construimos vínculos que derivan en amistades, relaciones, compañerismo, etc. Sin embargo, con el surgimiento de los medios digitales, aparecieron nuevas formas de relacionarse. Décadas atrás quizás era impensado creer que podríamos mantener una conversación simultánea con alguien de otro continente, o que miles de personas pudieran ver en segundos un posteo realizado por un usuario en alguna plataforma. Las redes sociales son tan elaboradas y complejas, tan ubicuas, que quizás debemos preguntarnos cuál es su verdadero propósito. Machado (2017) sostiene que la inserción de las tecnologías de la información y la comunicación en nuestra vida generó que, inevitablemente, lo real y lo virtual se vuelva a menudo indisociable. Entonces...¿Por qué pertenecemos a ellas? ¿Cómo funcionan? ¿Hasta qué punto nos afectan? Para pensar su finalidad, lo primero que debemos hacer es reconocerlas como parte de nuestra vida porque, más que como un elemento anexo a la sociedad, "se articulan como parte de la totalidad de las relaciones sociales en constante evolución" (Machado, 2017. pp.9).



Universidad  
Nacional  
de Rosario

Tesina de grado  
Comunicación Social 2024

Postear

# Puesta en marcha.

12:00 · 1/10/24 De Facultad de Ciencia Política y Relaciones  
Internacionales

 Cualquier persona puede responder



## Metodología

Esta tesina se constituye sobre una perspectiva metodológica cualitativa, ya que buscamos analizar los discursos seleccionados a partir de palabras claves, alcanzados en una búsqueda avanzada dentro de la plataforma Twitter, territorio virtual elegido para indagar sobre la temática. Respecto a nuestro campo de estudio, investigamos sobre lo sucedido en esta red con el caso de Samanta Casais, entre los meses de marzo y agosto del 2020, respectivamente.

Estos discursos, que engloban y construyen el fenómeno de la cancelación en esta red, fueron observados a partir de una estrategia de análisis de contenido donde luego podamos desarrollar conceptos, intelecciones y comprensiones partiendo de los datos (Taylor y Bogdan, 1996).

Con el paso del tiempo, las funcionalidades del mundo virtual han evolucionado hasta convertirse, entre otras cosas, en un repositorio de material observacional, documental y conversacional. Las nuevas tecnologías, los usos y la construcción de sentido alrededor de ellas, habilitan nuevos espacios y modos de interrelación, lo cual demanda la adaptación de los convencionales enfoques metodológicos de investigación que posibiliten el estudio de dichas relaciones.

Para la fundamentación de nuestro proyecto, entonces, realizamos en primera instancia una *etnografía digital* para comprender cómo las prácticas digitales se entrelazan con las prácticas cotidianas y reconocer la manera en que la tecnología influye en la construcción de la identidad, la cultura y las relaciones sociales (Rodríguez Cano, 2022). Con dicha técnica, problematizar el modo de relacionarse, de construir discurso y socializar en las redes sociales es una posibilidad concreta. De esta manera, la realización de una *búsqueda avanzada* dentro de la plataforma Twitter, con la utilización de palabras clave como *cancelación*, *cancelado*, *cancelar*, *etc.* junto a los términos “Samanta”, “Sachanta”<sup>4</sup> y “Bake Off” (es decir, aquellos específicos del caso

---

<sup>4</sup> *Sachanta* fue un término creado por la comunidad twittera para describir a Samanta Casais. Su significado proviene de la fusión de su nombre con la palabra "chanta", en alusión a su presunta mentira sobre su experiencia laboral en pastelería.

seleccionado), nos permitió recolectar una muestra de datos inicial para su posterior sistematización, organización y análisis.

El tipo de muestreo fue de tipo *intencional*, debido a que seleccionamos unidades de análisis específicas que precisaron estudiarse y analizarse a través de un determinado criterio de indagación. Es por eso que una vez recolectado este material identificamos si, discursivamente, existió un patrón común entre estos diferentes enunciados: lo que expresan, si sus premisas se acompañan de una argumentación o son simplemente juicios de valor y qué connotación tienen.

El recorte temporal desde donde se construyó el corpus, es decir, el conjunto de materiales que conforman el objeto de estudio en una investigación o en una parte de ella (Bolívar, 2013, pp.1), fue desde marzo a agosto de 2020, debido a que durante este período tuvo lugar el suceso que resultó de interés para esta investigación, y el cual consideramos nos permitió tomar la muestra deseada y apta para el análisis.

Conjuntamente con esta acción, la exploración teórica de materiales previos sobre el tema nos permitió fortalecer nuestro proyecto en cuanto a la explicación del mecanismo de cancelación. Gracias a ellos pudimos analizar estos comportamientos y reconocer la identidad bajo la cual se formaron, lo cual fue clave para la narración de nuestro soporte.

El medio elegido para acompañar nuestra producción fue un podcast, y para crearlo buscamos construir una narrativa atractiva, que sustente de manera creativa y teórica nuestro abordaje de la problemática. Entendemos como podcast al formato digital de audio que permite a los creadores explorar y comunicar ideas de manera accesible y dinámica, siendo este un medio de excelencia para alcanzar la atracción de nuestra audiencia.

Elegimos este formato porque facilita la discusión profunda y matizada de temas complejos; en nuestro caso, para debatir sobre cómo la "cultura de la cancelación" se desarrolla en una determinada red social, y cómo, estos discursos de cancelación, impactan en la vida de la persona que es cancelada. Para esto, además de tomar como

base la recolección previamente mencionada, también exploramos testimonios sobre el caso de Samanta Casais. Así, nuestro producto final resultó en un programa de 3 episodios continuados. El objetivo principal se centró en proporcionar una perspectiva discursiva y desarrollar el fenómeno de la cancelación: brindar una introducción que sitúe y localice al oyente en el tema, como así contextualizarlo y ejemplificarlo mediante un caso específico, para finalizar invitando a la reflexión sobre las consecuencias de este mecanismo y su impacto en la sociedad.

## ¿Por qué podcast?

Decidir la forma en la cual materializar nuestro recorrido no fue fácil: todo nos resultaba interesante y teníamos varias ideas en mente en cuanto a las formas de mostrar el trabajo realizado. Comenzamos suponiendo que el soporte sería un documental, para luego pensar en un manual y finalmente llevar adelante un podcast.

En la era de la inmediatez, donde es más que sencillo desviar la mirada unos segundos y perder completamente la atención (y con eso, el hilo de una idea), una pieza sonora, entendemos, se constituye en la manera más apropiada para contar nuestra historia. No sólo por su formato, sino también por su practicidad: podés escucharla tanto en tu casa como en tu trabajo, en el auto o en la calle, solo o acompañado. El desafío se encontraba, por más subjetivo que esto sea, en la creación de algo que valiera la pena escuchar. Fue así como la versión final de nuestro soporte resultó de una articulación de varios materiales.

La narración del guión fue realizada por Matilde Baroni, a quien tuvimos el placer de tener como docente y dos años después nos brindó su predisposición y tiempo para ser la voz detrás de nuestra narración. Su trayectoria y profesionalismo hicieron que el resultado fuera más que satisfactorio.

Sumado a esto, la materialización del fenómeno tuvo lugar a través de la historia de Samanta Casais, protagonista del caso analizado. Fuimos consumidoras del programa en 2020, leímos varias noticias, indagamos en los hilos de Twitter y escuchamos todas sus apariciones mediáticas. Atravesamos reiteradas idas y vueltas para contactarnos con ella, y si bien mostró un fuerte interés en nuestro proyecto, su atareada agenda no permitió llevar adelante la entrevista que inicialmente teníamos pactada. No obstante, y teniendo en cuenta la importancia de contar con su voz en primera persona y una narración desde su perspectiva, recurrimos al uso de algunas secciones recolectadas de testimonios previos. Estas no solo incluyen fragmentos de sus dichos, sino que también fueron incluidas algunas declaraciones de personajes mediáticos televisivos, influencers, youtubers y líderes de opinión, que consideramos fundamentales para

enfaticar en la cronología de la historia del caso. La factibilidad de nuestro proyecto radicó en parte en la posibilidad de recolectar todo este material, pero no podíamos olvidar nuestro sustento base: el desarrollo de los usuarios canceladores. Para eso, además del acceso a la plataforma y nuestra segmentación en cuanto al período analizado, la selección de palabras claves permitió realizar una búsqueda avanzada en profundidad a partir de la cual escoger y analizar los diversos discursos referidos a nuestro caso particular.

En cuanto a su circulación, los episodios fueron subidos a la plataforma de Spotify. La elección de este medio responde a su capacidad y disposición para facilitar la propagación gratuita de nuestras creaciones, permitiendo que el público pueda acceder a ellas de manera libre y sin restricciones económicas y/o geográficas. Esta modalidad de distribución, además de posibilitar el acceso a la información, contribuye a ampliar el alcance de nuestra audiencia, haciendo viable que cualquier persona interesada pueda disfrutar del contenido sin barreras ni limitaciones.

## Sobre Juicio en 280 caracteres

Las redes sociales cambiaron nuestras vidas. Con ellas descubrimos nuevos universos, nuevos vínculos, nuevas formas de conectarnos con el mundo. Pero más allá de crear estas posibilidades de intercambio y democratización de la información, que pueden resultar útiles y facilitadoras, no podemos omitir algunos de sus efectos adversos, como la desconexión emocional y física con la realidad, la despersonalización y la dependencia excesiva de la interacción digital.

La sobreabundancia de contenidos e información en plataformas, también conocida como "infoxicación," es un fenómeno ascendente en el que los usuarios se ven abrumados por la cantidad masiva de datos, noticias y opiniones disponibles en línea. Esta saturación hace que sea difícil procesar y evaluar lo que se consume, lo que puede llevar a la confusión, la desinformación y la propagación de datos no verificados. En definitiva, puede dificultar la discriminación entre lo que es falso y lo que es real.

La cultura de la cancelación es solo uno de un eslabón dentro de esta red de efectos y afectos, pero nos permite reflexionar sobre el comportamiento del usuario digital, tanto de manera individual como colectiva. Cuando pensamos en este tipo de manifestación, y al tomar un caso particular para poder analizarla, reconocemos que existen algunos factores que no pueden dejarse de lado. Impulsado principalmente por el auge de las redes sociales y la forma en que estas transforman constantemente las dinámicas de comunicación y participación pública, y ligado a su inmediatez e irresponsabilidad, el primer factor tiene que ver con lo meramente sencillo que resulta decir lo que sea, cuando sea y en donde sea, a través de una pantalla. Casi como un acto reflejo, somos capaces de opinar sobre cualquier tema o persona e inmediatamente desligarnos de cualquier cometido, muchas veces presuponiendo que nuestras palabras no tienen peso o consecuencias.

Entonces...¿por qué *Juicio en 280 caracteres*? Creemos que justamente es el nombre que más representa nuestro fenómeno de investigación. Un fenómeno donde la

unilateralidad es protagonista, donde no se aceptan grises: los mensajes se emiten en pequeños párrafos que no buscan ni brindar un detalle ni contextualizar, simplemente coexistir junto a un sinfín de otros pensamientos en una misma red.

Si volvemos a la plataforma analizada, podemos caracterizarla como el espacio perfecto para esta dinámica. Su limitación de caracteres fomenta una síntesis concisa de ideas, muchas veces simplificadas o polarizadas, el sentido común, que pueden captar la atención masiva en cuestión de segundos. Además, la interacción en tiempo real, junto con la capacidad de amplificar mensajes a través de retweets, citas y likes, permite que un comentario o acusación se expanda exponencialmente, llegando a cientos o miles de usuarios en un corto período. Su alcance global y la posibilidad de anonimato, por otro lado, convierte a Twitter en una herramienta eficaz para orquestar estas campañas de cancelación. Por su parte, los algoritmos de la plataforma priorizan los temas más comentados, lo cual facilita la visibilidad de las cancelaciones y crea una suerte de tribunal virtual en el que no existe la misma posibilidad de defensa o matización que en otros contextos.

La mecánica de la cancelación es la resultante de una acusación o denuncia inicial que, si bien no necesariamente se fundamenta en hechos, conquista a ciertos usuarios que a su vez comentan, critican o propagan el mensaje. A menudo, se incorporan hashtags que organizan y estructuran el discurso de cancelación, habilitando a que otros se sumen a la conversación y contribuyan a aumentar su visibilidad. A medida que la cancelación gana tracción, la persona afectada puede ser sometida a ataques directos, tanto por figuras públicas como por usuarios anónimos. Y consecuentemente, se convierte en un proceso unilateral, donde las acusaciones pueden multiplicarse más rápidamente que cualquier intento de defensa.

Con ese diagnóstico solo nos queda preguntarnos: ¿Qué tan "sociales" son realmente las redes sociales? Al analizar los vínculos virtuales que se crean en estas plataformas, observamos que generan dimensiones psicológicas, afectivas, identitarias y estéticas (Valdettaro, 2011, pp.16-17). Sin embargo, es importante cuestionar si la conexión entre

los usuarios efectivamente establece un vínculo o si, en cambio, se trata de una simple asociación que puede o no ser considerada social.

Lo que podemos afirmar, luego de nuestra investigación, es que estos intercambios, de alguna manera, van moldeando los contenidos y regulando gradualmente la actividad y consumo de los usuarios, haciendo que los mismos se "familiaricen" con aquello que antes era desconocido. Por ejemplo, hemos visto cómo cientos de personas que inicialmente no conocían ni se interesaban por "Bake Off" ni por Samanta, terminaron formando parte de esta avalancha de opinólogos embanderados por el odio.



Sumado a esto, las burbujas de filtro son elementos clave para entender cómo las plataformas de redes sociales configuran nuestra experiencia digital: analizan nuestras interacciones, intereses y búsquedas previas, para luego pasar a la selección de contenido que refuerce nuestras preferencias y opiniones. Este proceso, si bien puede hacernos sentir más conectados con ciertos temas, también limita nuestra exposición a una variedad de perspectivas y realidades.

## Pre producción

El primer paso del proceso de producción fue definir el tema y la pregunta de investigación. Realizar una tesina comprende meses de trabajo: búsquedas, decisiones, idas y vueltas, investigaciones, entrevistas, aciertos y desaciertos. Algo que solo podíamos desarrollar eligiendo una temática que genuinamente nos motivara a emprender un trabajo del que pudiéramos sentir orgullo y satisfacción. Fue con ese propósito que comenzamos a pensar en nuestro día a día: lo que consumimos, lo que nos interpela, de lo que hablamos (y de lo que no tanto), pero principalmente de lo que nos gustaría conocer un poco más.

Cuando decidimos que la cultura de la cancelación sería el tronco principal de nuestro proyecto, comenzaron las tareas. Leímos diversos artículos, textos, reseñas y opiniones que nos permitieran interiorizarnos en un terreno que, si bien no desconocíamos del todo, necesitábamos explorar en mayor profundidad. Así, estas lecturas obraron de puntapié para brindarnos más conocimiento, indicios y antecedentes que sentaran la base de la propuesta sonora. Por último, indagamos sobre el caso seleccionado para materializar el proyecto. Esto implicó recopilar todo el material disponible para su análisis, descartando lo que consideramos secundario, y resaltando aquellos puntos que no queríamos dejar de mencionar. Fueron largas semanas de selección y recorte de cada elemento, cada fragmento, cada dicho o discurso que debíamos incluir o dejar afuera. Pero lo logramos, y de a poco el guión fue tomando forma.

Determinamos que nuestra producción consistiría en 3 episodios continuados: uno introductorio sobre el fenómeno, uno para explayar el caso elegido, y otro final que funcione a modo de conclusión y llamado a la reflexión para con el oyente:

Episodio 1: “La mecánica de la Cancelación”, tal como su nombre lo indica, dialoga introductoriamente sobre el fenómeno y analiza su *modus operandi* en la era digital. Se exploran los mecanismos a través de los cuales los discursos canceladores emergen y

se entrelazan en el tejido social contemporáneo, considerando cómo las plataformas digitales facilitan y amplifican estas dinámicas.

Episodio 2: “Samanta Casais y el veredicto de la multitud”, navega sobre la cronología de la concursante: quién es, cómo comenzó su historia mediática, y todos los pensamientos que la atravesaron durante los últimos meses de la transmisión del programa. Este análisis permite comprender no sólo su experiencia personal, sino también el impacto de la opinión pública en su vida y en su imagen.

Episodio 3. “¿Olvido o Perdón?” comienza lentamente a concluir la historia, para dar lugar a nuestra reflexión en torno al fenómeno y a nuestro accionar como sujetos. Se abre un espacio y se invita a cuestionar nuestras acciones como sujetos dentro de esta dinámica social, explorando las complejas interacciones entre el olvido, el perdón y la responsabilidad personal en el contexto de la cultura digital actual.

## El caso Samanta: todo lo sólido se desvanece en el aire (o en Twitter)

Antes de comenzar a explicar detalladamente lo sucedido, es preciso recalcar que si bien el reality *Bake Off Argentina: el gran pastelero* comenzó a transmitirse en marzo de 2020, los episodios del mismo se grabaron en 2019 para ser emitidos en agosto de ese mismo año, pero por problemas de grilla su transmisión se postergó para el año siguiente. ¿Qué quiere decir esto? Que por casi 10 meses todos los participantes debieron guardar el “secreto” de su aparición en el programa, así como no dar a conocer al ganador o ganadora.

Sumado a lo anterior, se debe tener en cuenta el contexto en que se situó la transmisión del programa: primeros meses de pandemia, donde las personas permanecían -dentro de lo posible- en sus hogares y donde otros tipos de entretenimientos televisivos como el fútbol y las novelas se encontraban pausados. En ese escenario, *Bake Off* se presentó como una oferta atractiva que combinaba competencia, habilidades culinarias e historias de vida, y junto con estas, los participantes comenzaron a construir perfiles reconocibles, más o menos estereotipados, permitiendo al público identificarse con ellos o emitir juicios críticos.

Siendo el programa con más rating del país, las polémicas no tardaron en aparecer. Y sumado a esto, según la *Global Digital Overview*, 36 millones de argentinos utilizaron activamente las redes sociales durante 2020, lo que representa el 79.3% de la población y un crecimiento del 5.9% en comparación al año anterior. En nuestro caso particular, Twitter se convirtió en el ágora digital perfecto para debatir y opinar sobre el episodio de cada domingo: las creaciones de los participantes, el trato entre cada uno, qué tan “real” era lo que decían y demás análisis.

De esta manera, mientras el país entero se encontró confinado en 4 paredes, muchos se dedicaron a la “opinología” en redes. Y así, el público se volvió juez, jurado y

verdugo. Los usuarios comenzaron a mostrarle su cara más detestable a Samanta Casais, criticándola por su conducta o sus formas.

### *En el ojo de la tormenta*

El desprecio hacia Samanta creció sin control y escalonadamente, con miles de comentarios que sólo acrecentaban este aparente odio colectivo hacia la participante. Sin embargo, el verdadero infierno comenzó cuando, luego de una ardua búsqueda motivada por estos usuarios, se conocieron algunas irregularidades en la declaración jurada que la participante había completado antes de ingresar a Bake Off.

En primera instancia, uno de los requerimientos principales consistía en no contar con un título y/o experiencia en pastelería profesional, ya que la competencia se orientaba hacia personas con nivel de pastelería amateur. Sus archivos demostraban lo contrario. Se dijo, para empezar, que no era una pastelera amateur, sino una profesional. En parte, era cierto: sus registros previos y el archivo digital mostraban al menos diez años de empleo en varios caterings o restaurantes emblemáticos como el Café San Juan en San Telmo. Junto a esto, se descubrieron varios posteos en su cuenta de Instagram donde exhibía varias de sus creaciones, y al menos dos apariciones televisivas donde recreó alguna receta emblemática.

También le recordaron a Samanta que fue acusada de homicidio culposo por la muerte de Edmundo Olguín, un jubilado de 74 años, en un accidente de tránsito ocurrido en noviembre de 2017. Ese día, mientras conducía un Volkswagen Fox prestado, Samanta repartía sus productos de pastelería. El hombre, que circulaba en su motocicleta Zanella, impactó contra el Fox y fue trasladado al hospital Santojanni, donde falleció en enero, dos meses después del accidente. La hija de Olguín habló públicamente sobre el caso y el expediente fue mencionado en varios medios, acompañado por fotografías policiales y registros del accidente, ocurrido a plena luz del día en la autopista. Aunque no se cuenta con información oficial, se presume que Samanta fue declarada inocente

porque, según indicaron las pericias, el siniestro habría sido producto de una situación de urgencia y la víctima, además, estaba circulando en infracción.

La mención de este hecho es pertinente para contextualizar la historia porque, en medio de la controversia por sus irregularidades en el programa, el nivel de hostigamiento aumentó de forma alarmante: a la imagen de "Samanta traidora" se sumó la de "Samanta asesina", creando un clima en el que el linchamiento virtual no paraba de aumentar. No obstante, decidimos no incluir ni dialogar sobre esta acusación en nuestro podcast, ya que consideramos que su relevancia es tal que debería ser abordada en un proyecto separado. Mencionarla sin profundizar desviaría el enfoque de nuestra temática principal y podría alterar la finalidad de nuestro producto.

Eludiendo esta situación particular, pero sin descartar su análisis para futuros proyectos, continuamos nuestra historia. Tras reiteradas acusaciones sobre la trayectoria profesional de la participante Samanta Casais, surgieron cuestionamientos respecto a la imparcialidad del programa. La productora del show informó que se investigaría el historial profesional de la concursante y se tomarían las medidas correspondientes en el episodio final, emitido el domingo 5 de julio de 2020.

En el último episodio (recordemos: grabado casi un año antes), Samanta era proclamada ganadora. No obstante, en medio de la controversia, las confrontaciones no paraban de crecer. Y si bien ella negó ser pastelera profesional, admitió haber trabajado en un emprendimiento familiar. Debido a esta infracción de las reglas del concurso, fue descalificada, se le retiró el título de mejor pastelera amateur del país y el premio de \$600.000 fue otorgado a Damián Pier Basile, quien había quedado en segundo lugar, después de Samanta. Este cambio en el resultado fue grabado 24 horas antes de la emisión del programa y el comunicado oficial de la producción se difundió el mismo día, aclarando que la decisión no fue producto de su experiencia profesional, sino de la omisión de dicha información en el formulario de inscripción, el cual tenía carácter de declaración jurada.

Lo que sucedió aquel domingo no fue más que lo que los usuarios anhelaban, y por eso no tardaron en manifestar su conformidad. Al tpeo de “@juampisaco: Se hizo justicia. CHAU SACHANTA” o “@franco\_confa: Que momento para estar vivo. Acá no hay grieta, todos la odiamos”, entre otros muchísimos tweets, en la red social se festejó como un gol un hecho que se adjudicaron como propio. Sus acusaciones e indagaciones habían logrado el cambio radical del resultado de una competencia y una condena a la concursante que había transgredido las normas.

Para ese momento, a Samanta lo último que le importaba era el premio. Se encontró allí, como así también los meses que le siguieron, aturdida por el exceso de odio gestado durante todo el certamen. Así lo expresó la participante, en una de sus entrevistas televisivas posteriores a la finalización del mismo: “Sentí que estaba en un paredón, en el que venía toda la gente a matarme, me sentía atrapada en un lugar del que no podía salir”. (Canal KZO, 2021, 16s).

## Consideraciones finales

Retomando nuestra motivación inicial para abordar y reflexionar sobre esta temática, luego de experimentar nuestro recorrido como usuarias de Twitter, en esta instancia le daremos prioridad a nuestros conocimientos y saberes comunicacionales. Desde esta perspectiva, y entendiendo a la comunicación como un proceso social de producción e intercambio y construcción de sentidos, definido por la acción, ya que, a través de las mismas configuramos modos de comunicación pero señalando que al mismo tiempo, “la comunicación que hacemos de nuestra acción y el lenguaje que utilizamos, constituye el sentido y el contenido de nuestra acción” (Uranga, 2007, p.3) logramos teorizar de manera más profunda sobre el fenómeno estudiado y aportar una mirada crítica y reflexiva en torno a sus implicancias.

A lo largo del desarrollo de nuestro proyecto, reflexionamos sobre los comportamientos y manifestaciones, tanto individuales como colectivas, que se generan en torno a este fenómeno. Al analizar la circulación del contenido, pudimos identificar cómo adquiere valor y significado en los diversos medios emergentes, adaptándose y transformándose según las dinámicas de cada plataforma.

Pudimos dilucidar entonces que los usuarios se convierten así en productores de sentido, ergo, productores de significaciones que utilizan el lenguaje como una herramienta mediante la cual construir el mundo. Y en el ámbito de la cancelación, estos discursos funcionan como espacios donde constantemente se redefinen los límites de lo socialmente aceptable e inaceptable, y donde se negocian nuevas configuraciones de poder y resistencia dentro del ámbito digital. Si pensamos en estas negociaciones junto con la accesibilidad y rapidez de las redes sociales, donde cualquier persona puede crear y compartir contenido, podemos reconocer que el alcance de la información se amplía pero muchas veces también disminuye su calidad. La personalización del contenido puede llevar a que los sujetos se sientan dentro de una especie de burbuja, donde solo se ven reflejadas sus ideas y creencias, lo que a su

vez puede fomentar una visión más polarizada del mundo. La falta de diversidad en la información puede dificultar el diálogo constructivo y el entendimiento entre diferentes grupos, creando divisiones en lugar de puentes.

También creemos que, conforme el paso del tiempo, algo nuevo llegará y cambiará nuevamente las formas de interacción. En definitiva, recopilando todo lo analizado durante el trabajo y tomando en consideración su finalidad, quizás no se trata de erradicar estas dinámicas sino de cultivar un espacio donde se valoren las múltiples voces y perspectivas, contribuyendo a una conversación donde las subjetividades no se lideren de manera unilateral. Solo así podremos trascender las limitaciones impuestas por las disposiciones tecnológicas y construir una comunidad digital verdaderamente social, que trabaje y dialogue respetuosamente con las diferencias existenciales.

**Cerramos hilo. *¿Se cierra alguna vez?***

## Bibliografía consultada

- ❖ Batalla, J.G. (2022). *La cultura de la cancelación: del juicio público a la era del clickbait*. Indicios.
- ❖ Bolívar, A. (2013). *La definición del corpus en los estudios del discurso*. Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso, vol 13.
- ❖ Charaudeau, P. (2011). *Dize-me qual é teu corpus, eu te direi qual é a tua problemática*. Diadorim: revista de estudos linguísticos e literários, vol. 10. Universidade Federal do Rio de Janeiro - Faculdade de Letras.
- ❖ Charaudeau, P. (2011). *Las emociones como efectos del discurso*. Revista Versión.
- ❖ Courtine, J. (1981); *Análisis del discurso político*. Langages N° 62.
- ❖ Courtine, J. (2008); *Discursos sólidos, discursos líquidos: la mutación de las discursividades contemporáneas*. Heranças, métodos e objetos. Claraluz.
- ❖ Deleuze, G. (1989). *¿Qué es un dispositivo? Michel Foucault, filósofo*. Gedisa.
- ❖ Deleuze G. y Guattari, F. (2002): Introducción: Rizoma, en “*Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*” Ed.Pre-textos.
- ❖ Gindin, I (2021). “*El big data bajo la lupa: notas sobre el relato de una época*” en Ciencias Sociales y big data. Representaciones políticas, disputas comunicacionales y política internacional. Esteban Actis ... [et al.]; compilado por Esteban Actis; Mariana Berdondini; Sebastián Ramiro Castro Rojas. - 1a ed. -. UNR Editora.
- ❖ Guattari, F (1992). *Para una refundación de las prácticas sociales*. Le Monde Diplomatique.
- ❖ Gonza en suspenso @gonzaensuspense (2020, 21 de junio). *Voy a abrir hilo de los episodios más icónicos de Samanta, todo porque la odio*. [Hilo de Twitter]. Twitter. <https://x.com/gonzaensuspense/status/1274829806224519169>
- ❖ Hall, S. (2003) “Introducción: *¿Quién necesita identidad?*, en Hall Stuart y Du Gay Paul (coords.). *Cuestiones de identidad cultural*”. Arnorrortu.

- ❖ HINE, C. (2004). *Etnografía Virtual*. Editorial UOC. Colección Nuevas Tecnologías y Sociedad.
- ❖ Igarza, R (2009): *Burbujas de ocio. Nuevas formas de consumo cultural*. 1ra ed. La Crujía.
- ❖ Igarza, R (2008): *Nuevos medios. Estrategias de convergencia*. La Crujía Ediciones.
- ❖ Irigaray, F. y Lovato, A. (2014), *Hacia una comunicación transmedia*. UNR Editora.
- ❖ Jenkins, H. (2008) *Convergence Culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Paidós.
- ❖ Jenkins, H. (2009) *Fans, blogueros y videojuegos. La cultura de la colaboración*. Paidós. .
- ❖ LEVY, P. (1992) *Le Technologie dell'intelligenza*. Synergon.
- ❖ Machado, E. S. (2017). *Ciberfeminismo: disidencias corporales y género itinerante*. Revell-Revista de Estudos Literários da UEMS, 3(17), 47-75.
- ❖ Maestri, M (2011). *Las audiencias digitales: convergencias y prácticas en Interfaces y pantallas : análisis de dispositivos de comunicación* (coordinado por Sandra Catalina Valdettaro) 1a ed.UNR Editora.
- ❖ Maggi, N (2021). *Viralización y escrache en redes: una producción documental en formato podcast sobre el caso del Dios Punk*. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales.
- ❖ Rodríguez, C. (2022). *Hipermétodos: Repertorio de la investigación social en entornos digitales*. UAM, Unidad Cuajimalpa, División de Ciencias de la Comunicación y Diseño.
- ❖ Romani, C.C (2019): *Acepto las condiciones. Usos y abusos de las tecnologías digitales*. Fundación Santillana.
- ❖ Sadin, E. (2022). *La era del individuo tirano*. Editorial Caja Negra.
- ❖ Sautu, R. (2005). *Los supuestos de la investigación cuantitativa y cualitativa*. CLACSO.
- ❖ Sautu, R (2007), *Práctica de la investigación cuantitativa y cualitativa: articulación entre la teoría, los métodos y las técnicas*. Ediciones Lumiere S.A.

- ❖ Scolari, C. (2008) *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. Gedisa.
- ❖ Taylor, S. y Bogdan, R. (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.
- ❖ URANGA, W. (2006). *El cambio social como acción transformadora*, en ENZ, Angélica y otras (editoras). La Crujía Ediciones.
- ❖ URANGA, W. (2007). *Mirar desde la comunicación*. La Crujía Ediciones.
- ❖ Vázquez Villanueva y von Stecher (compiladoras) (2019): *Análisis del discurso, disciplina interpretativa en interdisciplinariedad: violencia y estudios ético-políticos de los discursos*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.
- ❖ Van Dijk, T. (1999) El análisis crítico del discurso. Anthropos.
- ❖ Van Dijck, J (2013). *La cultura de la conectividad: una historia crítica de las redes sociales*. Editorial Siglo Veintiuno.
- ❖ Way 2 net (2023): *Estadísticas de Redes Sociales en Argentina 2023*. Disponible en <https://www.way2net.com/2023/08/estadisticas-de-redes-sociales-en-argentina-2023/>.
- ❖ We are Social y Meltwater (2024): *Digital 2024 Argentina*. Disponible en: <https://datareportal.com/reports/digital-2024-argentina>

## Audiografía

- ❖ América TV (24 de febrero de 2023). *Samanta, exparticipante de Bake Off: "Fue demasiado el acoso que recibí en redes"*. [Archivo de Vídeo] .Youtube. Disponible en [https://www.youtube.com/watch?v=w0\\_\\_rKptaEI](https://www.youtube.com/watch?v=w0__rKptaEI)
- ❖ América TV (16 de diciembre de 2021). *Samanta Casais, sobre su paso por Bake Off: "Estuve con tratamiento psicológico"* [Archivo de Vídeo]. Youtube. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=LF6PF2CSw94>
- ❖ América TV (21 de mayo de 2021). *Samanta Casais en TV Nostra: "La edición me transformó en una Cruela de Vil"* [Archivo de Vídeo]. Youtube. Disponible en [https://www.youtube.com/watch?v=s1\\_Vj6NM6v4&t=144s](https://www.youtube.com/watch?v=s1_Vj6NM6v4&t=144s)

- ❖ América TV (6 de julio de 2020). *El equipo de Fantino a la Tarde debate sobre la final de Bake Off Argentina*. [Archivo de Vídeo]. Youtube. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=Z1q mz0p-ap0&t=147s>
- ❖ América TV (8 de julio de 2020). *Samanta Casais de Bake Off Argentina: "Nunca sentí que estaba haciendo trampa"* [Archivo de Vídeo]. Youtube. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=UB-FYnEnw4Q&t=403s>
- ❖ Ciudad Magazine (9 de noviembre de 2021). "Samanta Casais ex Bake off: 'Estaba medicada y deprimida en la final de Bake Off 2020'" <https://www.youtube.com/watch?v=IFZ35fUBENs>
- ❖ Canal 9 Argentina (29 de junio de 2020). *¿Samanta Casais nos engañó a todos?* [Archivo de Vídeo]. Youtube. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=6fDv1UtrI9A&t=389s>
- ❖ Canal 9 Argentina (16 de febrero de 2021). *Hay Que Ver: Samanta Casais: 'La pasé muy mal con el final de Bake Off'*. [Archivo de Vídeo]. Youtube. Disponible en <https://youtu.be/Vd6N19KC4Vs?si=woSC3OLU6mwGBdEq>
- ❖ Canal KZO (19 de mayo de 2021). "No quería vivir más", Samanta Casais en *Vino para vos*. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=igGQ7foTu2k>
- ❖ Pablo Agustin (23 de junio de 2020). *SAMANTA DE BAKE OFF - Pablo Agustin*. [Archivo de Vídeo]. Youtube. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=Ucgt4OyJeZA>
- ❖ Sisofia (22 de junio de 2020). *QUE PASÓ CON SAMANTA DE BAKE OFF ¿ES TODO UN FRAUDE? TODAS LAS PRUEBAS Y AUDIOS*. [Archivo de Vídeo]. Youtube. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=jqe05EMUXNM>
- ❖ LeanRicci (23 de junio de 2020). *Samanta de Bake Off - Analizando*. [Archivo de Vídeo]. Youtube. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=U3fHhIV05C4>
- ❖ Rulombo (23 de junio de 2020). *Samanta de Bake Off está en el horno*. [Archivo de Vídeo]. Youtube. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=42KJvJRfzFc>
- ❖ Matias Bottero (28 de junio de 2020). *FRAUDE EN BAKE OFF Y OTROS FRAUDES EN LA TV ARGENTINA. BASURA SEMANAL #2* [Archivo de Vídeo]. Youtube. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=zFIak3pSiW4>

- ❖ Telefé (2 de marzo de 2020). *Programa 01-Bake Off* [Archivo de Vídeo]. Youtube. Disponible en <https://youtu.be/369WXwwBN8Q?si=QEf8G2PYEKfb13RF>
- ❖ Videos de Argentina (6 de julio de 2020). *ASÍ DESCALIFICAN A SAMANTA DE BAKE OFF ARGENTINA*. [Archivo de Vídeo]. Youtube. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=dayMUXGVK5A>



Universidad  
Nacional  
de Rosario

Tesina de grado  
Comunicación Social 2024

Postear

# Anexos.

12:00 · 1/10/24 De Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales

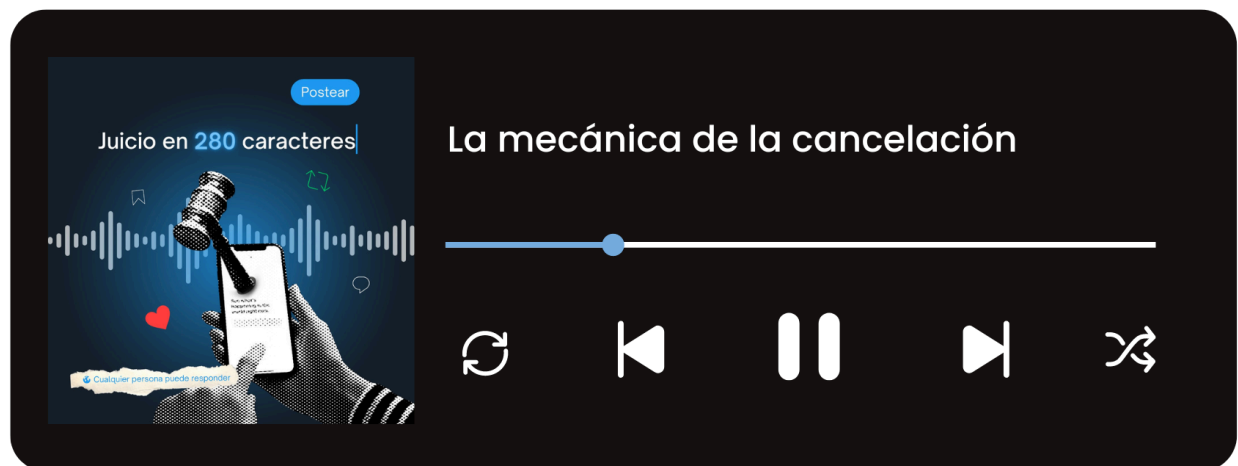
 Cualquier persona puede responder



## Anexos

### Paso a paso de la pieza sonora

- *Primera parte:* La mecánica de la cancelación
- *Segunda parte:* Samanta Casais y el veredicto de la multitud
- *Tercera parte:* ¿Olvido o perdón?



*Bienvenidos a Juicio en 280 caracteres, el podcast donde desmenuzamos la cultura de la cancelación: la sentencia digital que no siempre ofrece segundas oportunidades. Yo soy Matilde Baroni y voy a guiarlos a través de este fenómeno virtual que cada vez se hace más presente en la actualidad.*

La llegada de las redes sociales lo cambió todo. Aparecieron nuevas formas de interactuar y relacionarse, tanto temporal como espacialmente. Y ni hablemos de su velocidad: un solo click basta para inundarnos de noticias, opiniones y una avalancha de información... tanta, que llega un punto en el que todo se vuelve confuso. Esta saturación no solo nos confunde, también nos desconecta. Nos alejamos de la realidad, nos despersonalizamos, y crece

una dependencia casi constante de la interacción digital; como si estar siempre conectados fuera la única forma de existir.

Entonces, detrás de este mundo digital, aparentemente tan práctico y vertiginoso, existe un lado B. Un lado que no es tan amable. Hoy no vamos a hablar de memes, ni de fotos virales, sino de algo mucho más serio. **¿Alguna vez escuchaste hablar de la cultura de la cancelación?**

Se trata de un fenómeno mediático que ha tomado fuerza en los últimos años. En esencia, consiste en "quitarle apoyo" a figuras públicas que han hecho algo considerado ofensivo o incorrecto. ¿Te suena familiar? Eso es la cancelación en redes: ser eliminado del radar de la cultura digital. Cuando alguien es cancelado se descarta, se deja de ver, se deja de escuchar, se desclasifica, se aísla, se abandona, se niega, se deja de consumir hasta que eventualmente puede o no desaparecer.

Si lo pensamos detenidamente, en realidad hay algo profundamente humano en esta reacción. En querer ir en contra de eso que no nos gusta, que incomoda nuestra forma de ser, de pensar, de ver el mundo, algo que difiere completamente de todo lo que creemos. ¿Pero en realidad lo creemos o solo seguimos una corriente? ¿Es algo que realmente nos interpela? ¿De dónde sale esa necesidad o deseo de dar nuestro punto de vista todo el tiempo?

La frase "Opinan porque opinar es gratis" no es casual: la rapidez con la que se difunde la información en redes sociales puede llevar a formar opiniones rápidas y superficiales, ligadas a la supuesta necesidad de siempre pronunciarnos ante todo. El deseo de pertenecer ahí también está presente: si opino soy parte, y si opino lo mismo pertenezco aún más. Por eso, hoy en día el silencio es casi visto como complicidad. Si no te pronunciás, ¿estás con nosotros o en contra?

Así, nos convertimos en una especie de policía del pensamiento, lista para controlar y sancionar a quien consideremos en falta. Nos fusionamos en un

mensaje que todos compartimos, pero del que nadie se hace responsable. Y con la excusa de la búsqueda de un mundo mejor, ¿no estaremos participando de un mecanismo de control que, muchas veces, no mide las consecuencias?

*Escuchemos lo que dice Samanta Casais, una de las personas más afectadas por este fenómeno. Luego de participar en un reality de televisión, pasó de ser una concursante admirada a convertirse en el blanco de miles de ataques.*

Irónicamente, muchas veces creemos que leer un titular nos da el conocimiento suficiente sobre un tema. Que una oración diseñada cuidadosa y estratégicamente para el clickbait nos transforma en portadores de saber sobre una temática o suceso. Esto no significa que no podamos adquirir conocimiento verdadero, claro. Pero, **¿cuánto profundizamos antes de formar una opinión o, peor aún, antes de compartirla?**

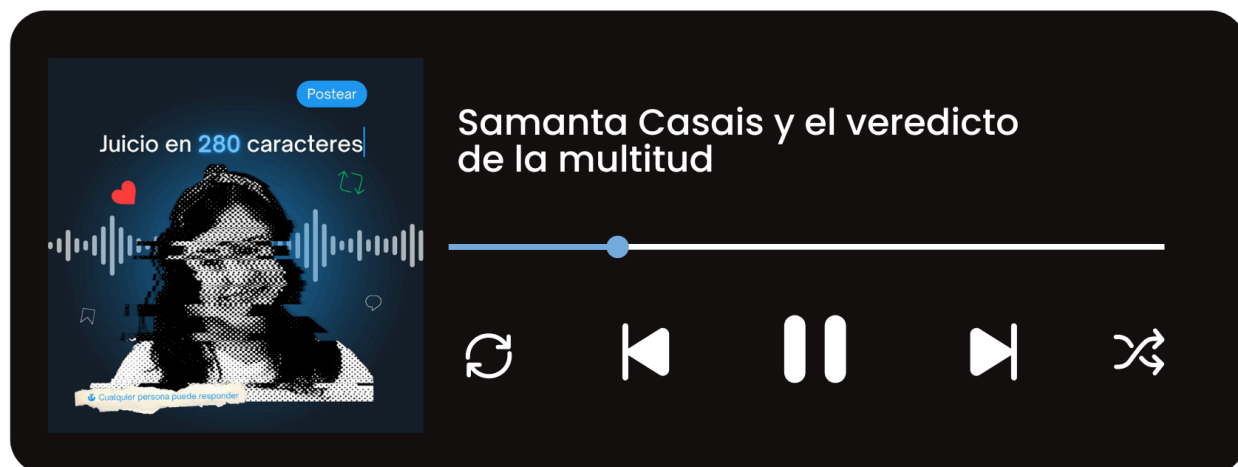
El hecho de cancelar no se trata solo de una reacción de indignación; es un proceso que muchas veces comienza con un escrache público. Surge de un descontento inicialmente individual y posteriormente colectivo que, de alguna manera, encuentra en la cancelación una forma de justicia.

**Te invitamos a pensar un segundo si alguna vez cancelaste a alguien.**

Los discursos de odio y la necesidad de participar en estas dinámicas engloban un comportamiento que si bien puede parecer impulsivo, tiene un trasfondo más profundo.

Algo tan simple como likear un tweet suena inofensivo, pero es una acción que contribuye a la validación de un juicio de valor. Igual pará, no es que siempre se cancela porque sí. Es importante reconocer que, en algunas ocasiones, pueden existir razones válidas detrás de una cancelación. Sin embargo, es un terreno peligroso asumir que nosotros, como individuos o como colectivo, tenemos la autoridad para decidir qué merece ser cancelado y qué no. Quizás es porque necesitamos constantemente la validación del otro, y en esa validación le terminamos dando lugar a que nuestro accionar dependa también de eso.

Lo cierto es que, por lo general, la persona cancelada rara vez tiene la oportunidad de defenderse. No hay espacio para retractarse, pedir perdón, o incluso dar su versión de los hechos. La cancelación se convierte en una sentencia irrevocable, decidida por un tribunal virtual donde muchos se esconden tras el anonimato. **Y el impacto puede ser devastador.**



Imaginate que grabás un reality de televisión, seguís con tu vida y un año después tenés a miles de personas deseándote la muerte. Esto fue lo que le pasó a Samanta Casais, participante del programa Bake Off durante su segunda edición en Argentina.

Primero vamos a ponernos en contexto. Volvamos al 2020: pandemia, cuarentena y mucho tiempo en casa. **Quizás demasiado.**

La llegada del coronavirus transformó radicalmente nuestra vida cotidiana. Cambiaron los hábitos, cambiaron nuestras formas de relacionarnos y, sobre todo, cambiaron los modos de comunicación y entretenimiento. Tanto que, según el estudio realizado por la firma de servicios digitales IMS, durante ese año aumentó un 39% el tiempo dedicado a la conectividad.

En el ámbito televisivo, los concursos gastronómicos se llevaron las mayores marcas de audiencia y las más memorables polémicas.

Uno de esos programas fue “Bake Off Argentina: El gran pastelero”, un reality de pastelería basado en el británico The Great British Bake Off. ¿Pero tenías este dato? Aunque su segunda edición se grabó en la primera mitad de 2019 y debía emitirse en agosto del mismo año, por problemas de grilla se pospuso hasta el año siguiente. Esto significó que los concursantes seleccionados debieron mantener en secreto tanto su participación como el resultado final.

Finalmente, en marzo de 2020, las pantallas de Telefé presentaron a catorce pasteleros amateurs, que cada episodio combinaban competencia, compañerismo e historias de vida, mientras ponían a prueba y demostraban sus habilidades para alcanzar el gran premio.

Siendo el programa con más rating del país, y por ende, del que todo el mundo hablaba, las polémicas no tardaron en aparecer. Como un efecto dominó, lo que empezó como un simple concurso de pastelería pronto se transformó en algo más oscuro. Mientras el país entero se encontró confinado en 4 paredes, muchos se dedicaron a la “opinología” en redes.

Twitter, cuyo consumo subió ese año un 63% en comparación al período anterior, se convirtió en el ágora digital perfecto para debatir y brindar juicios lapidarios sobre el capítulo de cada domingo: las creaciones de los participantes, el trato entre cada uno y también sus personalidades. De esta manera, los usuarios twitteros comenzaron a mostrarle su cara más detestable a Samanta Casais, criticándola por su carácter o su comportamiento.

**El público se volvió juez, jurado y verdugo.** El desprecio hacia Samanta creció sin control y escalonadamente, con cientos de miles de comentarios que sólo acrecentaban este aparente odio colectivo hacia la participante.

El real infierno comenzó cuando el disgusto traspasó todas las barreras, y luego de una extensa búsqueda de estos usuarios, comenzaron a salir a la luz

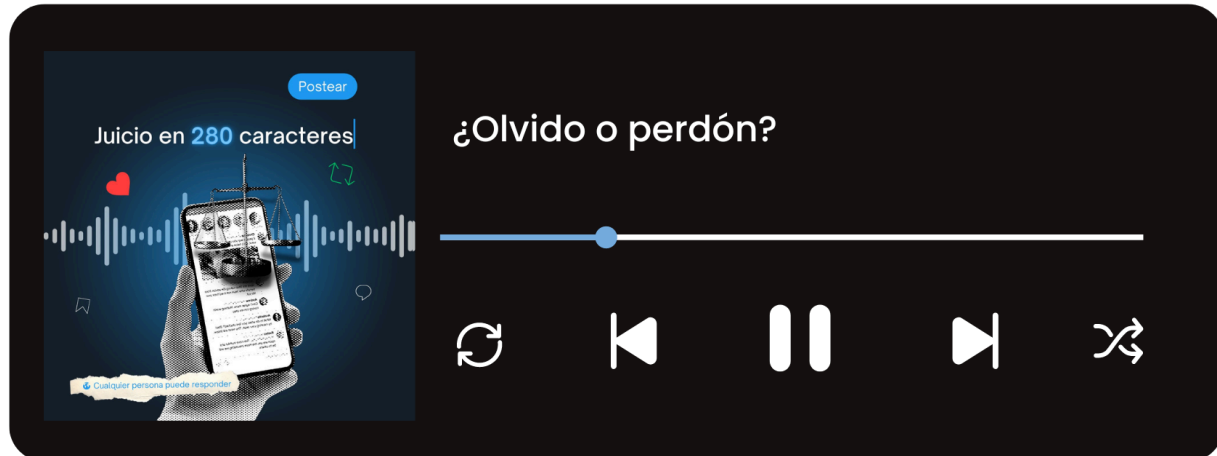
algunas irregularidades en cuanto al pasado de la concursante: se descubrió que además de tener dos apariciones televisivas haciendo recetas, sus registros previsionales mostraban al menos diez años de empleo en varios caterings y restaurantes emblemáticos de la ciudad de Buenos Aires. Todas experiencias no compatibles con los requisitos de participación, cuya máxima principal consistía en ser un pastelero amateur.

Tras meses de hostigamiento virtual y repetidas acusaciones sobre su trayectoria profesional, se puso en duda la imparcialidad del programa. La presión sobre la producción del programa fue tanta, que la misma declaró que se investigarían los antecedentes profesionales de la participante y se tomarían las medidas adecuadas en el programa final, emitido el domingo 5 de julio de 2020.

Este último episodio dio un giro 360: si bien la grabación original proclamaba a Samanta como la ganadora, aquella noche se mostró una nueva y segunda final, grabada tan solo un día antes de la emisión. Allí, el veredicto de Telefé informaba que se había decidido descalificar a la concursante y declarar como ganador a su contrincante Damian Pier Basile.

Pero en aquel momento la pérdida del premio o del reconocimiento había pasado a un segundo plano. El peor daño ya estaba hecho.

Amparados bajo el anonimato de la red, compartir pensamientos o validar otros es tan sencillo que hasta parece insignificante. Nos dejamos llevar por una necesidad colectiva, sin pensar en las grandes consecuencias que puede generar en la persona sentenciada. **Y cuando el odio digital aturde, solo quedan dos posibilidades: dejarse vencer por el ataque implacable o luchar para eludir una condena social que parece no tener fin.**



Volviendo al caso de Samanta: observamos que tuvo lugar durante la primera mitad del 2020, es decir, hace ya 4 años. Entonces...**¿cuál es su vida hoy?**

Hoy en día Samanta Casais finalmente puede autodenominarse pastelera profesional. Todos los días se levanta, agarra su libreta y comienza a preparar los encargos pendientes. Y además, volvió a la televisión. Ya no como concursante, sino como parte de un programa donde endulza las mañanas con sus increíbles recetas. Sin perder el entusiasmo por la pasión que la identifica y le recuerda que sigue siendo lo que alguna vez fue.

Pero eso no es todo: después de esos meses de agonía y sufrimiento, decidió no detenerse y por eso está donde está. Resta preguntarnos: ¿Esta sería su vida si las cosas hubieran sido diferentes?

Cada experiencia nos atraviesa, nos marca, y de alguna u otra manera nos guía en una dirección cuyo destino final puede ser o no el que teníamos pensado desde un principio. ¿Acaso ella creía en aquel entonces que su destino final sería ser odiada masivamente para siempre? ¿Hay un destino final? ¿O es solo una suma de momentos que pueden cambiar en cualquier instante?

El cambio es humano, pero en la era digital es algo más que propio, es inevitable y fugaz. Las redes cambian todos los días, también los usuarios, los modos de consumo y las tendencias. Así, lo efímero se convierte en algo predominante. Porque ser modernos es formar parte de un universo en el que, como dijo Marx, “todo lo sólido se desvanece en el aire”, y lo que hoy se considera inflexible mañana ya pasó a ser otra cosa.

**¿Con qué finalidad cancelamos entonces? ¿La cancelación tiene vencimiento o sus consecuencias perduran?**

En teoría, la cancelación se justifica por una búsqueda de justicia o el bien común. Se supone que estos discursos enunciantes, que juran decir la verdad y nada más que la verdad, actúan en pos de una causa mayor que busca corregir agravios y encontrar una forma de equidad. Sin embargo, a menudo parece que la realidad es muy diferente. Los usuarios, impulsados por una suerte de exaltación momentánea, se olvidan rápidamente del impacto de sus acciones. Actúan, infligen el daño y luego se desentienden, como si el efecto de la cancelación desapareciera con el tiempo. Al menos, así sucede en algunos casos.

Entonces, si se basa en una supuesta causa justa, **¿por qué parece tan efímera en su impacto y tan duradera en sus consecuencias?** La rapidez con la que se olvida el contexto y el sufrimiento causado deja a las víctimas lidiando con las secuelas mucho después de que la exaltación inicial disminuye.

Reflexionar sobre la finalidad de la cancelación es un dilema complejo, ya que nos lleva a cuestionar si realmente estamos promoviendo el cambio o simplemente saciando el deseo de condenar y pertenecer. La diferencia

entre la intención y el resultado es lo que define la verdadera naturaleza del fenómeno y su impacto en las vidas de quienes se convierten en su blanco. Porque quizás, al final, no se trate tanto de cancelar sino de abrir espacios para un diálogo auténtico, donde los discursos unilaterales no excluyan nuestras experiencias y ahoguen la reflexión. Quizás, como dice Guattari, **necesitamos salir del narcisismo y la ceguera que los medios imponen, para fomentar conversaciones que desafíen nuestras visiones y así recuperar la profundidad de nuestra subjetividad.**

La pregunta es... **¿estamos dispuestos a hacerlo?**

*Gracias por acompañarme en Juicio en 280 caracteres, el espacio donde exploramos a fondo la cultura de la cancelación: ese dictamen en línea que transforma reputaciones en un abrir y cerrar de ojos. Soy Matilde Baroni, y espero que juntos hayamos logrado reflexionar sobre este complejo fenómeno y sus consecuencias en el mundo digital. Nos vemos pronto para seguir cuestionando el alcance de nuestras acciones en el universo virtual.*

## Destilación de odio: algunos tweets sobre el caso

- Catalina** @CataBertone  
USTEDES ME HICIERON ESTO LOCO YO NO MIRABA BAKE OFF Y GRACIAS A UDS OUDIO A SACHANTA VAMO DAMIIII  
[Translate post](#)  
11:50 PM · Jul 5, 2020
- Aldi** @Aldanaaruz  
Que bajon sachanta, la peor decisión de tu vida fue meterte a bake off, te arruinaste.. y para la próxima, siempre con la verdad!  
[Translate post](#)  
11:50 PM · Jul 5, 2020
- Anto Conselmo** @antoconselmo  
Que grande está comunidad twiteral Se hizo justicia en Bake Off en tu cara SACHANTA  
[Translate post](#)  
12:16 AM · Jul 6, 2020
- L** @lucass\_m1  
No miro bake off pero sachanta la concha de tu madre ahre  
12:20 AM · Jul 6, 2020
- Ansionella** @antoarcangelo  
La odio más que a Sachanta de Bake Off Argentina 2020  
6:52 PM · Aug 13, 2020
- NachoTV** @NachooBello  
No miro bake off pero te r cabio sachanta  
10:49 AM · Jul 6, 2020
- Nicolás Estofán** @NicoEstofan  
Me doliste más que no haber visto Bake off y perderme de entender todo el bullying a esa tal sachanta  
[Translate post](#)  
3:24 PM · Jul 6, 2020
- sabri** @louvkarol  
necesito bake off para putear a sachanta  
12:36 AM · Jul 20, 2020
- xu mel** @woenffI  
a esta hora mi cerebro dice YA ESTÁ BAKE OFF y después quedo recalculando igual cómo olvidar esa final con sachanta fakeoff siendo expuesta  
[Translate post](#)  
10:21 PM · Aug 9, 2020
- Pedrito Veredotta** @PVtta  
Con Sachanta en Bake Off quedó claro que twitter es más poderoso que cualquier decisión  
[Translate post](#)  
1:52 PM · Oct 21, 2022
- Florci** @galteflor  
lo mejor de mi cuarentena fue el final de bake off, nnv sachanta  
[Translate post](#)  
12:00 AM · Jul 6, 2020
- adri.rojo.1209@gmail.com** @1209Rojo  
Si no ganaste bake off, Adermicina #sachanta #bakeoffargentina  
12:01 AM · Jul 6, 2020
- Coti** @arncootill\_\_\_\_  
mira q nunca vi bake off, pero q tentada q estoy con los memes d sachanta  
12:13 AM · Jul 6, 2020
- SCALONETA CAMPEÓN MUNDIAL** @manumassini  
Obvió que estoy compartiendo y rt memes de sachanta que no entiendo por qué nunca vi bake off  
[Translate post](#)  
12:19 AM · Jul 6, 2020
- euge** @eugearguero\_  
lo peor de que termino bake off es que no va a haber mas memes contra Sachanta
- Pancho Pintado** @PanchoPintado  
El final de Bake Off fue ARGENTINA EN ESTADO PURO. Jajaja, Sachanta al lobby, aguante Damian. No puedo creer video final. Samantha desaparece del planeta hermana.  
[Translate post](#)  
10:50 AM · Jul 6, 2020
- Carolina** @damndaysi  
Ahora que no tengo chivo expiatorio qué hago con las cosas dulces que me guardé para esta noche?  
Volvé Bake Off, no te bulleamos mas a Sachanta.  
[Translate post](#)  
7:06 PM · Jul 12, 2020
- Ange** @AngelnaCabo  
Extraño los domingos de Bake Off Argentina, donde Sachanta era linchada por todo twitter jajajaja  
[Translate post](#)  
12:01 AM · Jul 27, 2020
- lucas** @lucassvinolo  
se acuerdan cuando veíamos bake off y logramos que descalificaran a sachanta, Y ESO PASO ESTE AÑO  
[Translate post](#)  
8:53 PM · Oct 3, 2020

**Máximo** @Mafuximo  
Mi alegría de la semana: lo que pasó en Bake Off.  
Es poco? Sí.  
Me importa? No.  
A CASA SACHANTA  
[Translate post](#)  
1:23 AM · Jul 6, 2020

**Jesús Polanco** @Jesupolanco  
Que emoción me va a causar bake off?!?!? Me da mas bronca verla a sachanta ahí en la final ya quiero que digan que quedo descalificada sino quemamos telefe.  
11:09 PM · Jul 5, 2020 from Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

**ROMEO COHEN a.k.a ValoNico** @nicoarevalo  
Nunca vi Bake Off pero "Sachanta" es hermoso  
12:49 AM · Jul 6, 2020

**JOSEFINA** @jopyrodriguez  
Voy a ver Bake Off enojada pq ya sé que gana Sachanta  
[Translate post](#)  
10:40 PM · Jun 28, 2020

**fer** @fercandia\_  
veo bake off con la esperanza de que todo haya sido una estrategia para que pensemos algo y derrepente PUM gana damian, pero ya sabemos q gana la conchuda de sachanta  
[Translate post](#)  
11:44 PM · Jun 21, 2020

**Identifaz** @identifaz  
Viendo la final de bake off... Y puteando a sachanta! 🤬👎  
11:10 PM · Jul 5, 2020

**sofi** @soffjackson6  
Samantha, sachanta como sea, me tenes harta y eso que no miro bake off  
11:32 PM · Jul 5, 2020

**Tomi** @Tomiquinteros14  
La primera vez que miro bake off y creo que odio a Sachanta  
[#fakeoff](#)  
[Translate post](#)  
11:34 PM · Jul 5, 2020

**Kevin't** @BarreraKev  
Nunca ví un capítulo de bake off pero hoy me sumo solo para bardear a Sachanta siendo el mejor apodo de toda Latinoamérica unida  
[Translate post](#)  
11:39 PM · Jul 5, 2020 from General Pedernera, Argentina

**Principessa** @baddestbitchmua  
Yo aca sin haber visto ni un ep de bake off pero viendo la final para ver que pasa con [#sachanta](#) [#fakeoff](#)  
[Translate post](#)  
11:09 PM · Jul 5, 2020

**agos** @sunflhowers  
jamás tuiteé algo de bake off pero ahora solo paso a decir SACHANTA PORKERIA  
11:10 PM · Jul 5, 2020

**araceli** @Araagerez\_  
toda argentina mirando BAKE OFF odiando a sachanta  
11:04 PM · Jul 5, 2020

**Chorizeitor** @chorifrecha  
que intriga saber de bake off y poder criticar a sachanta  
12:52 AM · Jul 6, 2020

**CAROLINA** @caaritolima  
es increíble como me violento viendo bake off, sachanta te detesto  
[Translate post](#)  
11:45 PM · Jun 21, 2020

**#13 Pablo Musante** @Pablo\_Musante97  
La noche más feliz de la TV después del Bake off donde le quitaron el premio a Sachanta  
[Translate post](#)  
12:09 AM · Jun 19, 2024 · 11 Views

**Marula** @MaaraDiaz  
En mi forro tiempo de cuarentena vi bake off pero twitter me hizo odiar a Sachanta  
[Translate post](#)  
11:15 PM · Jul 5, 2020

**Marlaanaa** @Marlaanaa  
Estoy mirando bake off, es contagioso el odio a sachanta  
11:21 PM · Jul 5, 2020

**Agustin Eme** @agustineme  
No seguí mucho el bardo BAKE OFF, pero el apodo SACHANTA me parece de una originalidad nivel argentina inventando el colectivo y el dulce de leche.  
[Translate post](#)  
11:35 PM · Jul 5, 2020

## [Comunicado oficial de Telefé sobre la determinación el programa](#)



**Buenos Aires, 5 de Julio de 2020.-**

Queremos comunicar y ampliar, por este único medio, la decisión de **Turner Latin America** en referencia al cierre de su concurso gastronómico **"Bake Off Argentina, El Gran Pastelero"** segunda edición, emitido por la pantalla de **Telefe**, todos los domingos desde el 1ero. de Marzo al 5 de Julio de 2020.

Siendo de público conocimiento la difusión en redes sociales y en otros medios de material que dejarían en evidencia posibles falsedades incurridas por parte algunos de los participantes durante el estadio de inscripción, la Producción dispuso la revisión exhaustiva de los datos aportados por todos/as los postulantes seleccionados, conforme a los requisitos de participación exigidos por el programa.

Como resultado de dicha averiguación, se constataron dos omisiones de información por parte de una de las 14 participantes y finalista del certamen, **Samanta Casais**, en la etapa de presentación de su respectiva solicitud de inscripción, la cual conformaba una declaración jurada.

A saber, en el formulario *"Primera etapa presentación de solicitud de inscripción"* puntos 2 (i) y 3 (e), la postulante manifestó respectivamente: no haber trabajado alguna vez en el campo relacionado con alimentos/cocina, pasado o presente y no haber estado presente y/o participado en algún programa de televisión con antelación al momento de la postulación.

Conforme a la verificación de estos dos postulados y al encontrar inconsistencias entre los datos suministrados y los hechos constatados, **Turner Argentina** en su calidad de Productor decide descalificar a **Samanta Casais** del certamen, mientras procede a otorgar el primer premio al participante que hubo obtenido el segundo lugar dentro del concurso, **Damián Pier Basile**.

**Es importante aclarar que los hechos referidos de carácter reglamentario-administrativo, de ninguna manera desdibujan el enorme talento de Samanta Casais en la pastelería, como así tampoco su calidad técnica y creativa en la mesa de trabajo del programa.**

Desde la Producción Ejecutiva manifestaron: *"El jurado eligió a Samanta por demostrar- programa tras programa- sus habilidades y destrezas en la pastelería, pero por haber omitido información en el momento de la inscripción tuvo que salir de la competencia, caso contrario seríamos injustos con el resto de los participantes. A pesar de tener la producción de esta segunda edición cerrada y entregada a Telefe nos dispusimos, en conjunto, a reconfigurar el episodio final en post de mantener la transparencia y la credibilidad del certamen"*.

Asimismo, en referencia a las versiones que circularon sobre el posible profesionalismo de Samanta Casais y de otros de los participantes, la Producción aclaró que entiende como pastelero aficionado y/o amateur “aquella persona cuya principal fuente de ingresos NO provenga de la actividad de la pastelería y/o panadería” siendo ésta la situación de la participante, por encontrarse trabajando como empleada administrativa de una firma petrolera. Esto deja por cerrado el debate amateur/profesional y sustenta su descalificación únicamente por omitir información al momento de su inscripción.

Por último, desde la oficina de Producción comentaron *“Todos somos falibles, el punto aquí es aprender de lo sucedido, ser justos con los otros participantes y con los seguidores del programa que confían en nuestra transparencia en cada instancia del concurso. De las redes sociales recogimos únicamente los comentarios realizadas con respeto, dando valor a la opinión constructiva del público en un tono propositivo sobre las circunstancias que se fueron presentando. Como realizadores de este programa junto con Telefe, Paula Chaves y nuestro jurado Christophe Krywonis, Pamela Villar y Damián Betular queremos ser enfáticos en que no compartimos aquellas manifestaciones agresivas y repudiamos el escrache mediático hacia cualquiera de nuestros participantes. Justamente la esencia de este certamen pone foco en las virtudes de cada uno sin alentar la confrontación entre ellos, incentivando a este grupo de 14 reposteros aficionados -de todas las edades- a perfeccionar su talento de la mano de tres mentores de enorme renombre”*.

De esta manera se cierra la segunda temporada del certamen gastronómico más visto de la TV en Argentina y **Damián Pier Basile** se convierte en el **ganador 2020** de **“Bake Off Argentina, El gran Pastelero”**. Rosarino, de 31 años, supo hacerse un lugar en el programa e impresionar al Jurado por su destreza en la pastelería. Es empleado de comercio, y en sus ratos libres apostó por un emprendimiento de venta de tortas en su casa. Se considera *“un pastelero amateur de tendencias modernas”*, amante de los viajes y fanático de Maradona -ostenta un tatuaje de El Diez-, asegura que en el certamen aprendió a organizarse en la cocina, a perfeccionar su técnica, pero lo más importante, se llevó grandes y buenos amigos.

*Imágenes: Infobae*